

Biblat 2.0: visibilidad e indización colaborativa para las revistas académicas latinoamericanas

Biblioteca Universitaria, vol. 22, núm 2, julio-diciembre 2019 – Vol. 23, núm 1, enero-junio 2020, pp. 229-232.
DOI: <https://doi.org/10.22201/dgb.0187750xp.0.0.1004>

- *Es necesario la descentralización de las revistas académicas de CLASE y PERIÓDICA del software Aleph.*
- *Se tendría la posibilidad de abrir el sistema para que los propios editores colaboren en el ingreso de la información de sus revistas a las bases de datos, mediante la asignación de un número de cuenta.*
- *Se pretende desarrollar una interfaz de código abierto para la gestión bibliográfica de las bases de datos.*

A manera de introducción al tema, el contexto histórico en el que se sitúa la creación de la base de datos PERIÓDICA (Índice de Revistas Latinoamericanas en Ciencias) data del año de 1978, la cual fue proyectada como un servicio de información dedicado a la compilación, organización, acceso y preservación de documentos, publicados en revistas académicas de América Latina y el Caribe. Su antecesora, la base de datos denominada CLASE (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades) surgió tres años antes, en 1975, como un producto de información especializado en Ciencias Sociales y Humanidades.

Ambas bases de datos fueron concebidas en el hoy histórico Centro de Información Científica y Humanística (CICH), el cual fue modificado en 1997 en la totalidad de su estructura. De tal modo que la Dirección General de Biblioteca (DGB), de la Universidad Nacional Autónoma de México, fue designada para hacerse cargo del desarrollo de estos servicios de información especializados, concretamente en el Departamento de Bibliografía Latinoamericana.

Posterior a ello, muchos procesos de innovación fueron aplicados al fortalecimiento de estas bases de datos; como por ejemplo, su adecuación al software Aleph. De igual modo, y gracias al avance tecnológico, es que ha sido posible consultar en un sitio web a CLASE y PERIÓDICA a través de Internet, potenciando así la difusión de sus registros bibliográficos.

Más tarde, conforme se fue expandiendo el universo de las revistas científicas y académicas en la región de América Latina y el Caribe, se desarrolló Biblat en el año de 2009, siendo éste un portal especializado, que entre otras funciones conjunta y sistematiza la información contenida en CLASE y PERIÓDICA.

Por decirlo de otra forma, se trata de un importante desarrollo que posibilita la obtención de frecuencias e indicadores bibliométricos de los acervos de dichas

NOTAS

bases de datos, a su vez, posibilita la obtención de información para la realización de investigaciones de tipo bibliométrico.

Hasta aquí este breve recorrido histórico, que tiene la finalidad de introducir al tema de la mesa redonda que moderó el subdirector de Servicios de Información Especializada de la DGB, doctor Antonio Sánchez Pereyra, con el tema *Biblat 2.0: Visibilidad e indización colaborativa para las revistas académicas latinoamericanas*, llevada a cabo en el marco de la 41 Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería.

El doctor Sánchez Pereyra indicó que actualmente se han tenido ciertas dificultades en el Departamento de Bibliografía Latinoamericana para la actualización de la información de las revistas en las bases de datos que anteriormente mencionó. Esta situación, dijo, por un lado se debe a que no se cuenta con suficiente personal especializado para llevar a cabo el análisis de las revistas, y, por el otro, porque ha habido un crecimiento exponencial de revistas de corte académico en América Latina. Por lo tanto, “todas en conjunto ameritan que sean reconocidas, indizadas y organizadas.”

En esta medida, añadió, los sistemas de información como Biblat tienen que encarar esta problemática y buscar la mejor forma de tratar de actualizar en tiempo y forma todos los fascículos. “Ahora bien, tradicionalmente CLASE y PERIÓDICA han alimentado a esta plataforma interactiva, pero ahora de lo que se trata es de invertir este proceso.”

Paralelo a ello, comentó el doctor Sánchez Pereyra, también se consideró invitar e incluir a los editores de revistas para que ingresen información en ambas bases de datos; la idea es trabajar en conjunto, con la salvedad de que en una primera etapa el trabajo de los editores será supervisado por el equipo de analistas con que cuenta el Departamento de Bibliografía Latinoamericana, aspecto que se explicó con más amplitud posteriormente, así como el proceso de desarrollo de Biblat 2.0, “que por el momento se encuentra en proceso de desarrollo de su fase Beta.”

Añadió que aunque actualmente se cuenta con indizadores que apoyan los procesos de automatización, de transferencia e importación de la información, “se debe realizar una revisión y monitoreo relativo el control de autoridad; por el momento no lo hacen las máquinas, se requiere de la intervención humana para saber cuándo una palabra clave está correctamente acentuada, o si alguna dependencia es la institución principal; en fin, detalles como éstos que en el área de la bibliotecología se le denomina controles de autoridad.”

En este orden de ideas, durante su intervención, el secretario técnico de Biblioteca Digital de la DGB, licenciado Arturo Rendón Cruz, explicó el proceso de desarrollo de la interfaz Biblat 2.0. o Manager, en donde los editores van a ingresar los controles de información de sus revistas.

Mencionó que en este proceso colaborativo lo primero que se debe hacer es la descentralización de las revistas académicas de CLASE y PERIÓDICA del software Aleph, “porque las licencias que otorga son limitadas y no sería posible brindar el acceso a todos los editores participantes en este nuevo proceso, porque se tendría que pagar una configuración Windows a cada uno de ellos, lo cual resulta muy costoso.”

Añadió que una alternativa para solucionar este impedimento tecnológico es el desarrollo de una interfaz de código abierto para la gestión bibliográfica de las bases de datos CLASE y PERIÓDICA, con la intención de librarnos de dicho licenciamiento pero con la garantía de que se mantengan los datos bibliográficos de los artículos que se registren. Además de esto, “se haría una cosecha de información adicional de las bases de datos en Aleph para mantener actualizado el portal de Biblat Manager.”

Como se mencionó, la acumulación de revistas se cuenta en varios miles y la cantidad de los analistas que trabajan en ello no rebasa la decena, “justo ahí se encuentra el cuello de botella, porque cada revista que se integra al sistema publica en promedio de diez a quince artículos.” Es por eso, indicó Arturo Rendón, que una solución viable es abrir el sistema para que los propios editores colaboren en el ingreso de la información a las bases de datos.

En sus palabras, “se podría hablar de una especie de sistema dividido, por una parte estarán los analistas y por el otro lado a los editores; a estos últimos se les asignará un número de cuenta y si un editor gestiona más de una revista se le otorgarán permisos especiales para ingresar la información de sus revistas.”

Puntualizó que el anterior sistema no permite la restricción de su uso, por tal motivo no es posible su apertura a los editores, porque se corre el riesgo de que al momento de ingresar la información de las revistas se pueda cometer algún error, o ingresar información de otra revista; pues como se sabe, es un trabajo especializado que requiere de una capacitación muy específica.

Señaló que ésta es la razón por la cual en una primera etapa del renovado sistema Biblat 2.0 se capacitará a los editores y se les dará seguimiento, pues el registro de la revista que ellos hagan en las bases de datos va a estar ligado al de los analistas del Departamento de Bibliografía Latinoamericana. “Esto quiere decir que habrá una revisión previa al ingreso de la información, para que ésta pueda ser validada por los analistas.”

Insistió en que en la medida en que los editores demuestren que hacen un manejo adecuado del sistema y logren la producción de sus propios indicadores bibliométricos, hasta entonces se les considerará como editores certificados y podrán ingresar la información de forma directa. Además de esto, uno de los candados de seguridad en que se ha pensado es la asignación de revistas propias a cada editor.

También, se debe considerar que tanto las revistas nuevas como las actuales tienen que ser procesadas de forma individual, para que se pueda crear el registro de las mismas con todos los elementos correspondientes. Una segunda responsabilidad para los editores será la verificación del ingreso de los fascículos de sus revistas al sistema.

De acuerdo con Arturo Rendón, esta versión renovada se caracteriza por su interoperabilidad y los editores serán beneficiados, porque todo lo que se registre en las bases de datos se podrá reutilizar para ser enviado a un repositorio de información, en caso de no contar

con un gestor de información. Otro beneficio más, es la posibilidad de contar con un protocolo para la “cosecha” de toda la información que hay en las bases de datos, en sus propias revistas.

Al señalar que debido que en el anterior sistema en algunas ocasiones se ingresaba información incorrecta, hizo hincapié en que en la versión renovada se les proporcionará a los editores una especie de catálogo de autoridad, por así decirlo, que contenga datos relativos al país, la institución, las palabras clave, y demás elementos que ayuden al registro de la información bibliográfica, de acuerdo a los criterios originales de CLASE y PERIÓDICA. “Pues hay que recordar que uno de los puntos importantes de estas bases de datos es el ingreso de la información en Biblat, así como la producción de indicadores bibliométricos.”

Para finalizar su intervención, Arturo Rendón también habló de la visibilidad que provee Biblat Manager a los usuarios, ya que mantiene una integración directa con SciELO México, relativa a los metadatos que ya fueron marcados en esta hemeroteca virtual. “Gracias a esto le permite a Biblat tener una gran capa de interoperabilidad, e interfaces de desarrollo de aplicaciones que posibilitan el intercambio de información, así como el posicionamiento en el campo de la información científica. Dicho sea de paso, actualmente lo que está en Biblat es cosechado e indizado por Google Scholar.”

De este modo, concluyó, de todas las revistas que se encuentren en SciELO se podrán obtener datos para crear un preregistro de información en Biblat Manager. También se podrá descargar el último número de la revista. Este proceso tiene la finalidad de evitar que los editores dupliquen los registros.

Por último, el subdirector de Revistas Académicas y Publicaciones Digitales, de la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM, maestro Guillermo Chávez Sánchez, externó su gran reconocimiento a la DGB y a todo el trabajo que se ha desarrollado en el Departamento de Bibliografía Latinoamericana, “pues han sido muchos años de labor productiva para generar productos que realmente sirven a los editores.”

Añadió que esta nueva modalidad de trabajo colaborativo le brindará un gran potencial a esta plataforma de Biblat Manager, y facilitará a la comunidad de usuarios la recuperación de los textos completos de las revistas al contar con una interfaz más amigable y con registros más intuitivos para obtener la información en todos los campos. Resaltó que en cuanto a las fichas de recuperación de información que despliega el sistema, son más atractivas y con mayor posibilidad de información porque recupera todos los artículos de los autores.

Guillermo Chávez finalizó diciendo que, por su parte, la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM seguirá apoyando a la DGB mediante los talleres que se han diseñado relativos a la gestión editorial en la plataforma Open Journal System.

Cabe señalar que el desarrollo de Biblat Manager está en proceso de liberar la versión beta, porque es un sistema complejo que requiere de la afinación de varios procesos tecnológicos, pero lo más importante de este programa es que ya cuenta con cuatro indicadores bibliométricos fundamentales para el desarrollo del trabajo de indización, así como con un instructivo de uso para los editores. ■

María del Rosario Rodríguez León

